

LA ILUSTRACION NACIONAL



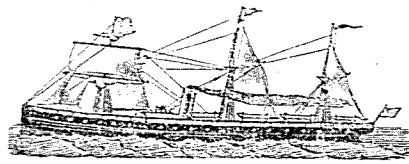
REVISTA

LITERARIA, CIENTÍFICA Y ARTÍSTICA

Año V

MADRID

Núm. 42



SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

VAPORES-CORREOS A PUERTO-RICO Y HABANA

Con escalas y extension á Las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacífico!

Salidas trimensuales: de Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes, para Las Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

Santander, el 20, y Coruña, el 21, para Puerto-Rico y Habana.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30, para Puerto-Rico, con extension á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extension á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á La Guaira, Puerto Cabello, Sabana-llera, Cartagena, Colon y Puertos del Pacífico, hácia Norte y Sur del Istmo.

VIAJES DEL MES DE SETIEMBRE

El 1.º, de Cádiz, el vapor *Cataluña*; el 20, de Santander, el vapor *Alfonso XII*; y el 30, de Cádiz, el *Ciudad Condal*.

VAPORES-CORREOS Á MANILA

Con escalas en Port-Said, Aden y Singapoore, y servicio á Iloilo y Cebú.

Salidas mensuales: de Liverpool, el 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23; Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º fijamente de cada mes.

El vapor *Veracruz* saldrá de Barcelona el 1.º de Octubre.

SERVICIO COMERCIAL Á FILIPINAS

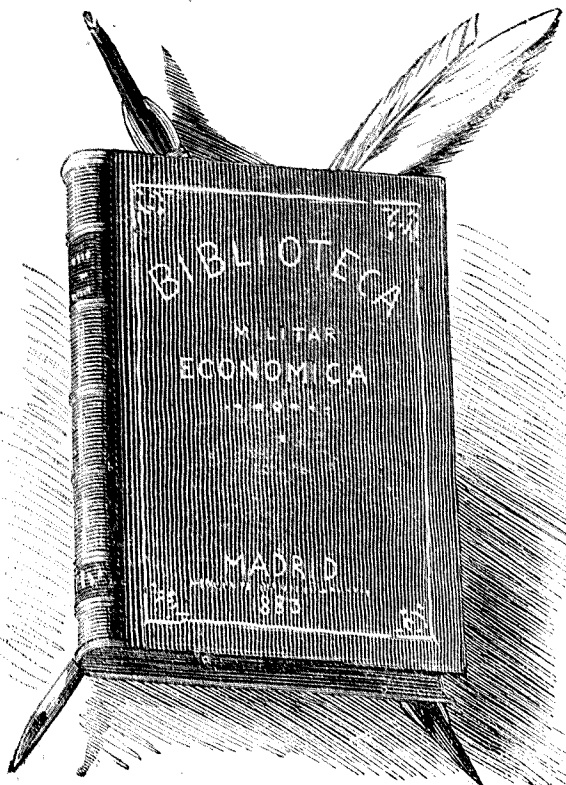
Salidas mensuales: de Liverpool, el último día del mes; Santander, 3; Cádiz, 8, y Barcelona, 15 de cada mes.

Con escalas en Port-Said, Aden y Singapoore, y trasbordo para Iloilo y Cebú.

El vapor *Isla de Luzon* saldrá de Barcelona el 15 de Setiembre.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes, en **Barcelona**, la *Compañía Trasatlántica*, y Sres. Ripoll y C.ª, plaza Palacio.—**Cádiz**, Delegación de la *Compañía Trasatlántica*.—**Madrid**, D. Julian Moreno, Alcalá, 33 y 35.—**Liverpool**, Sres. Larrinaga y C.ª.—**Santander**, Angel B. Perez y C.ª.—**Coruña**, D. E. da Guarda.—**Vigo**, D. R. Carreras Irigorri.—**Cartagena**, Bosch hermanos.—**Valencia**, Dart y C.ª.—**Manila**, Sr. Administrador general de la *Compañía general de Tabacos*.



ANUNCIOS

A. Romero A.

Capellanes, 10.

Gran almacén de música, pianos, órganos y demás instrumentos de salón. Salón de conciertos. Obras musicales en todos los ramos del arte.

Pianos de las más renombradas fábricas de Europa. Único depósito en España de los célebres *Steinweg*, inmejorables por su sonoridad y resistencia.

Se remite gratis el catálogo ilustrado.

MADRID

GRAN ESTABLECIMIENTO

DE

CONFITERIA

LUNA, 13, Y SILVA, 51

Grandioso surtido de dulces finos y pastas para postres.

Novidades en cajas finas para bodas y bautizos.

Mantecas finas de Isigny, en las de todos tamaños, de Dinamarca, Flandes, y fresca del país.

LEON DEL PUEYO Y HERMANO

E. BARRAGAN

GRABADOR Y CALADOR EN METALES

Fábrica de sellos en caoutchouc.

SELLOS EN BRONCE

Y ARTICULOS DE GRABADO

17, FUENCARRAL, 17

MADRID

Á LOS MILITARES

GRAN ZAPATERÍA

DE FRANCISCO CIMA

23, PRECIADOS, 23

MADRID

Se confecciona toda clase de calzado por dificultoso que sea; especialidad en botas de montar y de caza.

FARMACIA

Y

JARABERÍA DEL DR. DURAN

Establecimiento fundado en 1793

EN BARCELONA

Victoria, 7, Madrid.

GRAN GIMNASIO HIGIÉNICO MÉDICO

Plaza de Santa Catalina de los Donados, núm. 2.

DIRECTOR: D. EMILIO CASTAÑÓN

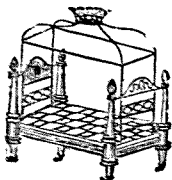
Se halla surtido de los mejores aparatos de España y del Extranjero. Hay corrientes eléctricas, duchas y sala de armas á cargo del reputado profesor de esgrima del Centro militar, D. Pedro Carbonel. Sírvese el público visitar el Establecimiento.

IMPORTANTE

Especialidad en Teresianas para todas las armas é institutos, desde cinco pesetas; bordados en toda clase de uniformes; estrellas á 1'25 pesetas; galones de todas clases. Fábrica de gorras,

19 y 21, Jacometrezo, 19 y 21, Madrid.

SIN FIADOR LA VERDAD



Venta de camas desde 15 pesetas en adelante, á plazos semanales

DESDE UNA PESETA

En su fábrica (Alto de Monteleon). En las sucursales

54, Toledo, 54,—2, Plaza de Matute, 2

y en el Despacho central,

62, JACOMETREZO, 62



COMPANÍA COLONIAL

PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA

26 RECOMPENSAS INDUSTRIALES. GRAN MEDALLA DE ORO

Y LA CRUZ DE LA LEGION DE HONOR PARA SU DIRECTOR

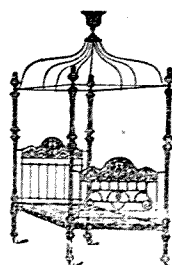
En la Exposición de Paris de 1889.

CHOCOLATES SUPERIORES

ACREDITADOS CAFÉS

BOMBONES DE CREMA Y PRALINÉ

Depósito general: MAYOR, 18 y 20.—Sucursal, MONTERA, 8, Madrid.



CAMAS INGLESAS

doradas y maqueadas, del país, y

COLCHONES DE MUELLES

El mayor surtido y mejores precios en

LA GRAN BRETAÑA

Tambien vende á plazos semanales ó mensuales.

Plaza de Santa Ana, 1, y Fuencarral, 102.

GRAN COMERCIO

DE

SASTRERIA

DE

ANDRES SOLERO CRESPO

Especialidad en togas, uniformes militares y civiles; condecoraciones de todas clases; todo lo perteneciente al profesorado y magistratura, como son birretes, vuellillos y mucetas.

MADRID

4, PRECIADOS, 4

SASTRERÍA FRANCESA

16, Cármen, 16.

Gran surtido en géneros de novedad del país y extranjeros.

GUERRAS IRREGULARES

POR EL T. C. COMANDANTE, CAPITAN DE E. M.

D. José Ignacio Chacon.

Se halla de venta en la Administración de LA ILUSTRACION NACIONAL y en el Depósito de la Guerra al precio de 4 pesetas en Madrid y 4,50 en provincias.

FÁBRICA

DE

BOTONES Y EFECTOS DE METAL

DE LUCAS SAENZ

Esparteros, 1, Madrid.

EPISODIOS MILITARES

POR

D. Antonio Ros de Olano.

Se vende en la Administración de LA ILUSTRACION NACIONAL, Correspondencia Militar y principales librerías.

Su precio, 3 pesetas en Madrid y 3,50 en provincias.

DR. GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz.

Montera, 5, segundo.

RESEÑA HISTÓRICA Y ORGÁNICA

DEL COLEGIO DE

GUARDIAS JOVENES

DESDE SU FUNDACION EN 1855

Hasta fin de 1881.

POR DON ANDRES MOLINERO Y GOMEZ CONEJO

Se vende en esta Administración, Almirante, 2, quintuplicado, al precio de 4 pesetas.

OBRAS

DE

UBALDO R. QUIÑONES

	Pesetas.
<i>Filosofía de la caridad</i> , un tomo en 8.º.....	3
<i>La religión de la ciencia</i> , un tomo en 8.º.....	7,50
<i>Juan de Avendaño</i> (novela), un tomo en 8.º.....	3
<i>Violeta</i> (novela), un tomo en 8.º.....	2,50
<i>Educación moral de la mujer</i> , un tomo en 8.º.....	2,50
<i>La Chusma</i> , dos tomos en 8.º.....	4
<i>Teoría de la justicia</i> , un tomo en 8.º.....	3
<i>El Pactum</i> (entremés tragi-bufo-sinalagmático; un folleto.	75
<i>¿Qué hay?</i> (verdades psicológicas, según la ciencia). Un tomo en 8.º.....	1,50

Dirigiéndose al autor, Espíritu Santo, 41, principal, las envía franco á provincias para los suscritores.

OBRAS DE D. EMILIO BONELLI

MANUAL DE FORTIFICACION DE CAMPAÑA

(Del Teniente General belga Brialmont.)

Obra aprobada por la Junta Superior Consultiva, ilustrada con 313 figuras y 6 láminas intercaladas. Traducción.—5 pesetas en Madrid.—Los pedidos que excedan de 10 ejemplares tendrán una rebaja de 25 por 100.

EL IMPERIO DE MARRUECOS Y SU CONSTITUCION

Descripción geográfica, de costumbres, gobierno, administración, razas, etc., etc., etc.—3 pesetas.

OBSERVACIONES DE UN VIAJE POR MARRUECOS

Conferencia pronunciada en la Sociedad Geográfica de Madrid. Una peseta.—En venta en la Administración de LA ILUSTRACION NACIONAL, y en casa del autor, Santa María, 6, bajo izquierda.

CHOCOLATES

DE

MATÍAS LOPEZ

MADRID.—ESCORIAL

UNICO premiado en su ramo con la Legión de Honor en la última Exposición universal de Paris 1878.

24 RECOMPENSAS

industriales por el mérito y superioridad de sus productos.

TÉS, CAFÉS, SOPAS

Dirección, Palma, 8, Madrid.

Se expenden en todos los principales establecimientos de España.

La Ilustración Nacional

REVISTA DECENAL

30 DE OCTUBRE DE 1884

ADMINISTRACION Y REDACCION

TOMO 2.º—NÚM. 42

Almirante, 2, quintuplicado.

SUMARIO

GRABADOS. Excmo. Sr. Teniente General D. Fernando Primo de Rivera y Sobremonte, marqués de Estella, Director general de Infantería.—Guipúzcoa: Recuerdos del cordón sanitario (dibujo de Irabien, ampliado por Lagarde).—Madrid: El regreso de las carreras de caballos (grabado de Marichal).—Vitoria militar, monumental y artística (dibujo de Irabien).—*Novus ortus* (copia del techo pintado por D. Emilio Sala para el palacio de Anglada).

TEXTO. Crónica, por D. Alfonso Ordax.—Excmo. señor D. Fernando Primo de Rivera y Sobremonte, marqués de Estella.—*Novus Ortus* (copia del techo pintado por D. Emilio Sala para el palacio de Anglada).—Ensayos comparativos de planchas de blindaje en Spezzia, verificados en el mes actual.—Carta del Sr. Inspector general de Sanidad militar, al Director de LA ILUSTRACION NACIONAL.—Recuerdos del cordón sanitario.—El regreso de las carreras.—Vitoria militar, monumental y artística.—Anuncios.—Sobre cubierta, por don Eduardo de Palacio.—Variedades.—Epigramas, por D. Luis Vidart.

CRÓNICA

Continúa siendo objeto de comentarios el pensamiento de definir en una conferencia internacional el derecho de ocupación en territorios no civilizados.

El principal carácter de esta definición consistirá en que la ocupación no se interrumpa, en exigir que el territorio esté realmente ocupado. Inglaterra, que es dueña de infinidad de territorios, que no ocupa, tendrá, pues, que resignarse á perderlos, ó entrará en una posesión efectiva. Ya parece que lo ha hecho así en los más importantes. La idea de este orden en los movimientos de colonización tiene novedad y se presta á consideraciones muy atentas, bajo el punto de vista del derecho internacional.

A la conferencia de Berlín han sido invitadas España, Holanda, Bélgica, Portugal, los Estados Unidos é Inglaterra. Esta, ya que no pueda eludir su asistencia, embarazará lo posible el curso de las negociaciones.

Las últimas maniobras militares de Alemania han sugerido observaciones muy apreciables. El fuego impone la formación abierta; pero ¿deberá por esto descuidarse la enseñanza del orden compacto? El coronel Kaulbars ha dicho que los defectos de la cohesión se corrigen por sí mismos en el combate. En efecto; las balas dispersan con facilidad las más sólidas formaciones, mientras que los perjuicios de una dispersión extrema son muy difíciles de reparar. Por consiguiente, cuanto mayor y más arraigado sea el hábito de una formación regular, menor será el riesgo de una dispersión desordenada. Así parece que han

razonado los alemanes, pues en sus últimas maniobras los tiradores y sostenes han sido mantenidos á distancias poco conformes, con las prescripciones del orden disperso.

Los oficiales han mostrado un rigor extremo en lo que respecta al gasto de municiones, á lo que se ha llamado «la disciplina del fuego.» Esto parece confirmar lo que ya dijimos en otra ocasión: que Alemania y algunas otras potencias preparan sus tropas á un cambio de armamento; el fusil de repetición sustituirá en breve al Remington y sistemas análogos.

El oficial alemán se sirve de un silbato para indicar á su tropa la posición que ocupa; guía las operaciones por gestos, y obliga así al soldado á tener constantemente fija en él su vista.

Aun en la ofensiva, la infantería alemana hace un uso muy frecuente de las herramientas y de los atrincheramientos rápidos.

En la defensa de las posiciones, la infantería avanzaba hacia el enemigo, de modo que éste no pudiera alcanzar directamente con sus fuegos á la artillería de la defensa.

En marcha ofensiva, una brigada de seis batallones (veinticuatro compañías) operó del modo siguiente:

Dos batallones á vanguardia despliegan en tiradores tres compañías cada uno. Forman una línea densa con sostenes á unos 200 metros de distancia. Las dos cuartas compañías quedan detrás, á 500 pasos próximamente. A retaguardia de estas dos compañías y á igual distancia (500 pasos), sigue el tercer batallón, y todavía, á la misma distancia, dos batallones. En resumen: cuatro líneas (sin contar los sostenes), que pueden reforzarse y proteger los flancos por un movimiento oblicuo de las reservas. *Forma de ataque:* amagar al centro y girar, ya sobre un flanco, ya sobre otro.

La caballería alemana está armada con la carabina Mauser. Se ejercita mucho en el tiro, pero no con tanto exceso como la rusa, y sin descuidar su característica destreza en el manejo del sable, y su agilidad y animosidad extraordinaria.

Para explicarse la causa del creciente perfeccionamiento militar en Alemania, no estará demás recordar algunas de sus principales bases fundamentales de organización.

El servicio militar obligatorio (*Militär-dienstpflicht*) comienza para todos los ciudadanos sin distinción, á los diez y siete años, y dura hasta los cuarenta y dos.

El país entero en armas, está dividido en dos secciones, tituladas: *Wehrpflicht* y *Landsturmpflicht*.

Wehrpflicht, que quiere expresar la obligación de servir en el ejército, consiste en tres años de servicio activo en el *Stehende Heer* (ejército permanente), cuatro años en la reserva del ejército activo, y cinco años en la *Landwehr* (reserva).

En la segunda sección (*Landsturmpflicht*) figuran todos los alemanes de diez y siete á cuarenta y dos años que no pertenezcan á la primera sección.

La *Landwehr* es una parte integrante del ejército activo, y toma parte en las primeras operaciones de guerra. En tiempo de paz, los hombres que la constituyen pueden ser llamados á la instrucción.

Los oficiales de la *Landwehr* son de la misma reserva: en un distrito que haya un grupo de oficiales hay un círculo cuyo objeto es fortalecer el espíritu militar é instruirse en los conocimientos de la profesión.

La *Landwehr* consta de 293 batallones de Infantería con 245,534 hombres, caballería y tropas auxiliares, pudiendo elevarse hasta 500,000 hombres el número de los individuos de reserva.

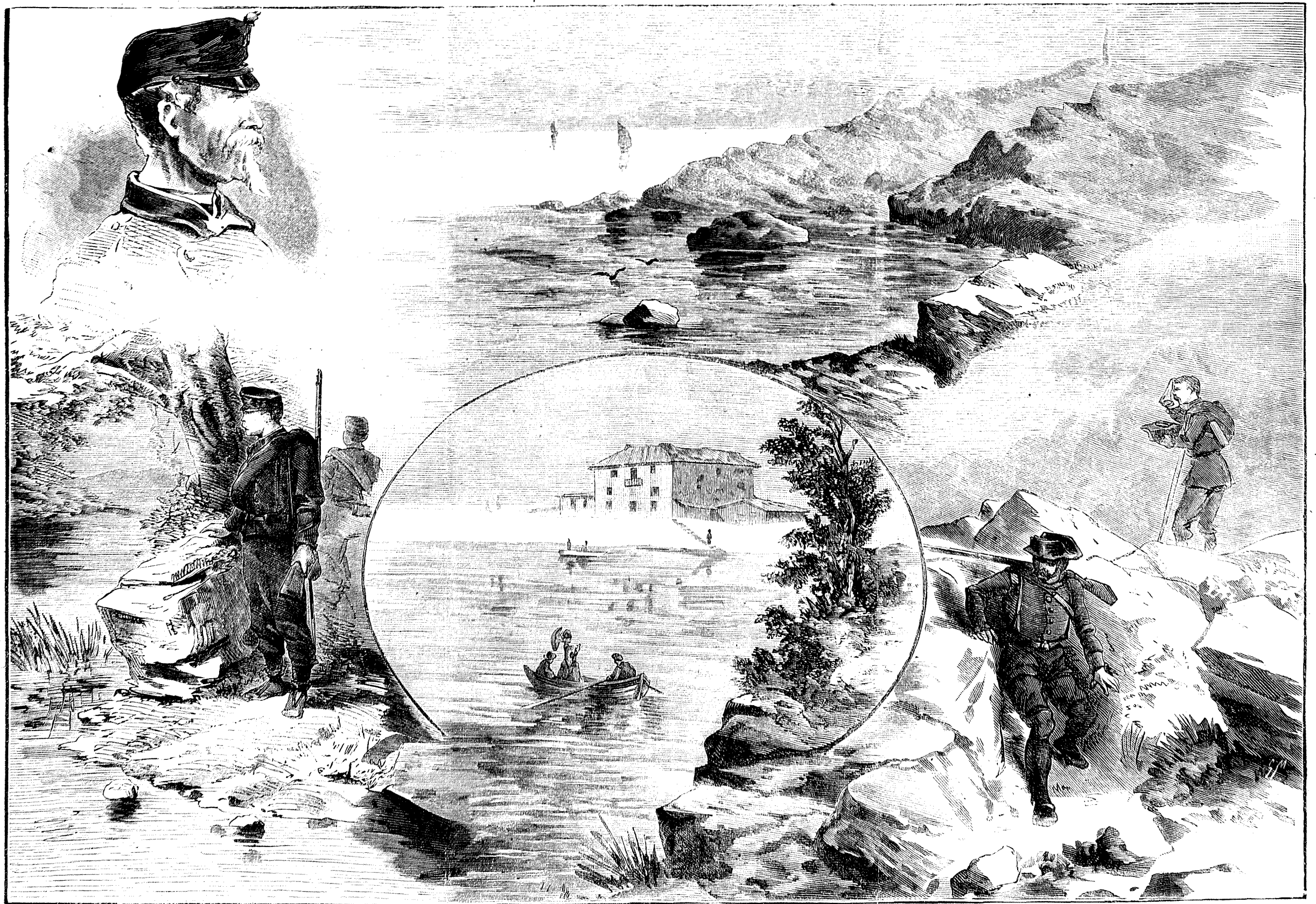
La *Landsturm* no puede ser llamada más que en caso de guerra y para defender la integridad de la patria, limitándose en operaciones de campaña al territorio nacional.

En las maniobras de Francia, el general Lewal ha demostrado la posibilidad de asociar largos y profundos estudios teóricos á las cualidades propias del hombre de acción. La prensa profesional ha hecho juicios analíticos muy lisonjeros para el expresado general, como director de las últimas maniobras.

Algunos casos de insubordinación en regimientos extranjeros, han sugerido consideraciones diversas sobre el tacto de mando. El general Letona, en sus notables *Conferencias*, pedía que los jefes fueran algo psicólogos, que observaran y penetraran bien en las diversas aptitudes é inclinaciones de sus subordinados. No es tal vez necesario que se explique en la Academia general, Psicología; pero sí es un hecho que todos nos ejercitamos diariamente, aun sin notarlo, en estas observaciones, sobre lo que llamamos *el carácter* ó *el genio* ó las cosas de Fulano: ¿por qué no habríamos de leer siquiera los tratados, que son la consecuencia de esas observaciones recogidas y expuestas con cierto orden, analizadas con todo el rigor posible, y comprobadas por una comparación constante? Porque no hay que olvi-



EXCMO. SR. TENIENTE GENERAL D. FERNANDO PRIMO DE RIVERA, MARQUÉS DE ESTELLA, DIRECTOR GENERAL DE INFANTERÍA



GUIPUZCOA.—RECUERDOS DEL CORDON SANITARIO (*Dibujo de Irabien, ampliado por Lagarde.*)

Carabiniero veterano de San Sebastian (retrato). Cabo de Iguier. Soldados de los regimientos de la Lealtad y Asturias, vigilando los pasos del Bidasoa. Desembarcadero de Santiago. Guardia civil en los desfiladeros del Pirineo.

dar que la psicología experimental contemporánea no se parece en nada á la antigua y soñolienta psicología. La verdad es que se cometerían muchos menos errores en el mando si se conociesen de un modo general las leyes á que está sujeto nuestro organismo y las principales condiciones de su funcionamiento físico é intelectual.

Bajo este punto de vista, algunos cursos de *Ciencia integral ó repaso general* de todas las ciencias fundamentales, no contribuirían poco á completar la instruccion de nuestra futura oficialidad, y avaloraría mucho el actual plan de estudios militares, con respecto al vigente para la segunda enseñanza en los institutos. Repetiremos que es mucho menos difícil de lo que parece la adquisicion de esta cultura científica, y que presta una utilidad inconcebible en la solucion de los problemas morales ó sociales más complejos, y aún en la direccion de nuestra conducta en los casos más familiares.

El pensamiento del general Salamanca ha sido desarrollado en un reglamento que revela una sagacidad de observacion y un gran sentido práctico incuestionables. Todos los detalles, al parecer nimios, pero siempre influyentes en el éxito de este orden de combinaciones administrativas, han sido admirablemente previstos. Un género puede ser mal ó bien pesado. Pero esta falta de peso puede provenir del que pesa ó del que hace la compra. Pues este inconveniente práctico, de tan conocida importancia, se evita anotando el pedido hecho en el libro, donde consta la relacion de militares que tienen tarjetas, por las que acreditan su derecho á suministros de la administracion militar.

El servicio á domicilio es verdaderamente el caballo de batalla en las operaciones de tráfico en Madrid. El ideal sería que una familia recibiese todos los géneros que pueda necesitar sin salir de casa. Se suprimiría así la intervencion de un sirviente-comprador, llena de dificultades y motivo constante de disgustos para el consumidor y el abastecedor. Pero este servicio no puede ser gratuito. Hay que pagar algo, y ¿qué menos que 15 céntimos de peseta por un peso cualquiera hasta una arroba, y 10 céntimos por cada arroba más de aumento?

Hemos citado estos dos puntos como ejemplo de lo bien que ha meditado el general Salamanca todos los detalles prácticos de ejecucion. La probabilidad de denuncias ó quejas de índole diversa; la excitacion al celo del cuerpo de Administracion militar para que estudie la manera de sostener el mayor número posible de almacenes, á distancias bien combinadas; la forma de intervencion, todo, en fin, resulta ya previsto en términos que justifica una esperanza seria respecto á la posibilidad de que el oficial pueda algun dia comprar sus alimentos, sus ropas, su calzado, sus prendas de equipo en establecimientos de la Administracion militar, y á precios que le aseguren una subsistencia social decorosa. Insistimos en que este es el resultado definitivo que debe perseguirse, en tanto, al menos, que no sea posible retribuir bien los servicios milita-

res. Pero aún parece que sería preferible, hasta para el país, esta forma de ventajas militares por asociacion; y el ejemplo de los empleados de ferro-carriles es ya de bastante fuerza en este sentido.

Los únicos que perderán por el desenvolvimiento de estas asociaciones para fines económicos, serán esas series escalonadas entre el consumidor y el productor, con grave daño del bienestar individual y la paz pública. Es absurdo que el trabajo de circulacion sea muchísimo más ventajoso ó reproductivo que el de la invencion ó produccion directa, y sin embargo, así sucede, en términos que hoy la más escandalosamente lucrativa de las profesiones es la de *comisionista*, bajo todos aspectos, y con inclusion de los acaparadores, bolsistas y agiotistas de todo género. Investíguese bien el fondo último de sus funciones, y se verá que descansan en hábiles y bien concertadas ó *protegidas* interposiciones entre el *productor* y el *consumidor*. Acercar á ambos: hé aquí el gran progreso realizado por el general Salamanca, tan excelente administrador como buen hombre de armas, sin afectacion ni exageraciones propias de tiempos caballerescos sin verdadera caballeridad.

Con ocasion de los proyectos del general Salamanca, una gran parte de la oficialidad del cuerpo administrativo estudia y coopera con gran entusiasmo á la solucion de problemas más ó menos directamente relacionados con el prestigio y enaltecimiento de las instituciones militares. El Sr. Amorós, conocido ya muy ventajosamente por sus conferencias en el *Centro Militar*, va poco á poco ensanchando el marco de un museo predominantemente industrial. En una ligera revista de sus principales instalaciones, máquinas é inventos de diferentes clases, muestras de importantes semillas, cocinas económicas, etc., hemos tenido ocasion de apreciar el carácter utilísimo de estas exposiciones permanentes, y las ventajas prácticas que pueden reportar á la institucion oficiales tan observadores é inteligentes como el Sr. Amorós.

Otra prueba de esta entusiasta cooperacion es el proyecto que recientemente ha sido presentado por nuestro querido amigo el comisario de guerra D. Jacinto Hermúa.

Propone el Sr. Hermúa la creacion de una *compañía-escuela de obreros jóvenes* de Administracion militar. Tendrían derecho á ingreso los hijos de los jefes, oficiales y clases de tropa del cuerpo administrativo. En tres cursos se les dotaría de la instruccion militar y la técnica del instituto, en su parte mecánica ó de manipulacion.

De este modo podrían contar las tropas de Administracion militar con cabos y sargentos instruidos en todos los conocimientos útiles al desarrollo de los diversos artes que ha de tener que desarrollar en breve la corporacion que nos ocupa, á más de los que ya tiene constituidos en la actualidad.

El Sr. Hermúa propone tambien que esta escuela tenga el carácter de preparatoria para el ingreso en un cuerpo subalterno de *auxiliares* con destino á los servicios técnicos del instituto, en su parte práctica y ejecutiva: cuerpo

cuya creacion se hace cada dia más urgente si ha de ser *verdad* en este país la administracion del ejército y ha de responder á los ventajosos fines á que está llamada, como se propone el ilustrado y enérgico Director general que tiene hoy á su frente.

Al cuerpo de auxiliares podrán pertenecer, previo un curso preparatorio, los sargentos primeros de Administracion y los de otros cuerpos de la milicia que reunan ciertas condiciones y antigüedad.

La Correspondencia Militar dirige muy justos plácemes al coronel del regimiento infantería de Canarias, por el libro en que ha coleccionado todas las órdenes expedidas durante el tiempo de su mando. La manera cómo concibe esta funcion el expresado coronel, constituye un análisis muy profundo de los complejos aspectos del carácter que tiene que establecer ponderaciones tan delicadas en actos que, por un extremo cualquiera, pueden producir efectos contraproducentes. La energía es necesaria en el mando; pero es susceptible de tan varios matices, y puede ser influida por tan diverso conjunto de circunstancias, que se necesitan condiciones muy raras de reflexion para no incurrir alguna vez en extremos de viveza, que, más pronto ó más tarde, nos causan sonrojo. Atribuimos por esto mucha importancia á este trabajo del Sr. Molins, que constituye además una instruccion abreviada de lo que es un regimiento y lo que exige un buen mando del mismo.

ALFONSO ORDAX.

Excmo. Sr. Teniente General

D. FERNANDO PRIMO DE RIVERA Y SOBREMONTÉ,
Marqués de Estella, Director general de Infantería.

Vamos á trazar, á grandes perfiles, el boceto biográfico de un Oficial general, cuyos antecedentes y servicios son altamente apreciados en el país, y cuyas excepcionales condiciones de carácter le han conquistado por do quiera universales simpatias. No es, por lo tanto, difícil nuestra tarea; D. Fernando Primo de Rivera es para cuantos llevan siquiera veinte años en las filas, aquel profesor inteligente, de perspicaz mirada, de sin igual amabilidad y de voluntad firme, que les enseñó, con el ejemplo, á dirigir sus primeros pasos por la senda del honor y del deber, desembarazando de abrojos el camino y haciendo por todo extremo fácil la jornada. El simpático capitán del colegio de infantería, aquel profesor que en todas las ocasiones supo hacerse respetar y querer, ha sido luego el distinguido oficial general que al aparecer en las comarcas del Norte los primeros síntomas de la insurreccion absolutista, voló entusiasta á combatirla; y un dia y otro, sin mostrar jamás desaliento, sin desconfiar nunca del resultado, consagróse á esta noble empresa, vertiendo su sangre, poniendo en constante tributo su inteligencia y sus fuerzas, hasta lograr ver clavado sobre los baluartes de la tenaz Estella, ciudad santa del carlismo, la bandera que simboliza la libertad y el derecho.

La patria de Herrera y de Murillo, la ciudad conquistada por el tercer Fernando, cuenta en la pléyade de sus ilustres hijos al hoy Director de Infantería. En la poética y bella reina del Bétis nació el teniente general D. Fernando Primo de Rivera, el dia 24 de Julio de 1831, y fueron sus padres el brigadier de la Armada D. José y la señora doña Juana Sobremonte.

Ingresó como cadete en el Colegio general militar el 20 de Noviembre de 1844, y habiendo termi-

nado, con aprovechamiento notable, sus estudios, ascendió á subteniente tres años más tarde.

Como recompensa á su distinguido comportamiento en los combates librados en Madrid contra las tropas y paisanaje insurreccionados los días 26 de Marzo y 7 de Mayo de 1848, obtuvo el grado de teniente. Ascendió á este empleo en 1852; por la gracia general de 1854 le correspondió el grado de capitán; el empleo en 1857, y un año despues se le nombró profesor del Colegio de infantería.

En el largo periodo de siete años que sirvió este cargo, puede decirse que echó D. Fernando Primo de Rivera los cimientos del envidiable concepto que hoy disfruta. Allí probó su idoneidad para el desempeño de una comision de suyo delicada; su ilustracion, sus talentos fueron pronto conocidos. Sus dotes de mando le granjearon el aprecio de sus superiores; su bondad natural y su caballerosidad, le hicieron popularísimo entre los cadetes. El capitán Primo, como se le llamaba para abreviar, era, á los ojos de todos, el tipo más perfecto del militar moderno, que sabe hacerse obedecer cuando es preciso sin revestir la forma del mandato, de ese aspecto de severidad, de ese tono imperativo que aturde á los débiles y ofende tanto á los fuertes, como á la urbanidad. En suma, tuvo el tacto de formar subordinados y no hombres sumisos; términos que, aunque parece se confunden, no tienen nada de comun. De los primeros salen jefes discretos, tolerantes y enérgicos, tales como al ejército convienen; de los segundos, no salen sino medianías. Entre aquellos hay que buscar generales dignos de este nombre; entre los otros, si alguno llega á esta dignidad, no hace otra cosa que realizar una de las más vulgares fábulas de Esopo.

Ascendido á comandante en Abril de 1865, por haber cumplido los siete años de profesor, fué destinado al regimiento infantería de Búrgos. El 22 de Junio de 1866, hallándose, con dicho cuerpo, de guarnicion en Madrid, mandó una de las columnas que se dirigieron contra el cuartel de San Gil, y de tal modo logró distinguirse, que el ilustre duque de Tetuan lo hizo Teniente coronel sobre el mismo campo de batalla. Tambien los generales marqués del Duero y duque de la Torre lo propusieron para igual recompensa.

Pasó en su nuevo empleo á mandar un batallon del regimiento de Valencia, y algunos meses más tarde el de cazadores de Alcántara. Al estallar la revolucion de Setiembre hallábase de guarnicion en Granada, y salió con una columna para mantener el orden en Antequera, como lo consiguió, regresando despues á la capital. Un certificado expedido por el, entónces, capitán general del distrito, conde de las Quemadas, expone lo satisfecha que quedó aquella autoridad de los servicios del Teniente coronel Primo de Rivera, añadiendo que el batallon cazadores de Alcántara fué á sus órdenes «modelo de instruccion, subordinacion y buen espíritu.»

Triunfante la revolucion, quedó de reemplazo; mas al organizarse, en Noviembre del mismo año, el ejército que debía operar en Andalucía, se presentó al general en jefe ofreciéndole sus servicios, que dicha autoridad aceptó desde luégo, empleándole en varias importantes comisiones. Por su bizarra conducta en los combates sostenidos en Cádiz obtuvo el empleo de Coronel. El 1.º de Enero del año 1869 se halló en la toma de Málaga y combates sostenidos en las calles, atravesando por dos veces la línea enemiga, con grave riesgo, que mereció calurosos plácemes del general en jefe.

A los pocos días de estos sucesos, se le confió el mando del regimiento de África, de guarnicion en Zaragoza, y apénas se hizo cargo de él, tocóle salir con su batallon para desarmar la milicia de Huesca é impedir la formacion de partidas carlistas. En los días 7 y 8 de Octubre combatió bizarramente la insurreccion que estalló en la capital aragonesa. Dividida la ciudad en dos distritos, fué encargado de pacificar el de la derecha, lo que consiguió, habiendo dirigido personalmente el ataque de la Puerta del Duque. El Gobierno supo estimar estos servicios, concediéndole el empleo de brigadier.

Hasta 1872 mandó brigada, en Aragon, primero,

luégo en Castilla la Nueva. En Abril de este año, se le concedió la gran cruz de Isabel la Católica, y en 27 del citado mes, con motivo del levantamiento de las Provincias Vascongadas, salió para el Norte, donde se le confió el mando de la primera division, compuesta del regimiento del Rey, batallon cazadores de Cuba y algunas otras fuerzas. Su mision fué operar en la Alta Navarra, y la cumplió, obligando á la faccion Rada á internarse en Francia, persiguiendo sin descanso al Pretendiente, hasta dar lugar al combate de Oroquieta, y siguiendo luégo sin descanso en operaciones contra Recondo, Elio y otros cabecillas. El resultado fué que estas facciones se entregaron á discrecion y sus jefes cruzaron la frontera. Pasó á los pocos días á Guipúzcoa, en cuya provincia y la de Vizcaya operó hasta el convenio de Amorovieta, acudiendo á dar apoyo á las fuerzas de Letona que peleaban en Mañaria, y al batallon de Mendigorria, refugiado en Oñate despues de una gloriosa accion. De vuelta á Navarra, contribuyó á la disolucion de las partidas de Carasa y Lizárraga, y fué recompensado con el empleo de Mariscal de campo.

Contra lo acostumbrado en esta clase de trabajos, al llegar á este punto dejaremos de extractar la hoja de servicios del general Primo de Rivera, por la razon de que, siendo del dominio público los hechos que siguen, nada podríamos decir, que no hayan dicho ya plumas de conocidos escritores, rindiendo á los importantes méritos de este conocido caudillo el homenaje que se merecen. Recordaremos sólo, para nuestra satisfaccion, que Primo de Rivera es aquel general que dispersó en Dima, con un batallon, al cabecilla Goirena y aseguró la paz en el distrito de Vascongadas; el que, al volver á encenderse la guerra meses despues, fué nombrado segundo de Moriones, y batió al tenaz carlista en Azpeitia y Azcoitia, escarmentándole aún más duramente en Aya; el que despues de un paréntesis de siete meses, ocasionado por un cambio político, regresó al teatro de la guerra, y midió rudamente sus armas con el enemigo en Allo, Dicastillo, Caserio de Baigorri, Lárraga, Oteiza y tantos y tantos hechos memorables; y por último, el bravo y sereno general que mereció de un hombre tan parco en tributar elogios como D. Domingo Moriones, estas frases, tomadas del parte de las batallas de Luquin, Barbárin y Urbiola:

«No obstante de ser conocidas en el ejército las brillantes condiciones que reúne el acreditado y entendido general D. Fernando Primo de Rivera, cumple á mi deber elevar á conocimiento del Gobierno el distinguido comportamiento y relevantes servicios que con la division á sus órdenes ha prestado en la batalla de la línea de Montejurra (da aquí cuenta de haberle confiado el cometido más importante, y del valor, inteligencia y serenidad con que lo cumplió, y termina diciendo): Merece, pues, por mi parte, todo elogio su comportamiento, y sus servicios son dignos de la gratitud de la patria, que tiene en el citado general una esperanza, debiendo estar orgulloso el ejército con tan entendido y valiente caudillo, que le conducirá siempre á la victoria.»

Ocurren despues el ataque á Oteiza, la marcha sobre Tolosa y otros memorables hechos, y en todos demostró Primo de Rivera la justicia de aquellas apreciaciones. ¿Quién ignora su conducta brillante en la rendicion de La Guardia, en la toma de Onton, en aquellos rudos y sangrientos combates del 24 y 25 de Febrero de 1874; el furioso ataque del Montañón, donde resultó contuso, y más tarde su heroico denuedo en aquellos tremendos días de Somorrostro; en el primero la toma de Cortes, en el segundo la de Pucheta, y en el tercero el ataque al inexpugnable San Pedro Abanto, donde el ejército liberal se aplastó como una bala de cañon, y Primo de Rivera recibió gravísima herida?

¡Terribles hechos que no es posible olvidar! A ellos va indisolublemente unido el nombre del general que motiva estas líneas, y juntos figurarán en nuestra historia contemporánea. ¿A qué extendernos más, si no hay para el militar pundonoroso honor superior á éste?

Terminaremos, pues, anotando cómo contribuyó á reparar el desastre de Lácar y Lorca, al tener de de él noticia en el alto Esquinza, y el airoso papel que le cupo desempeñar en el último acto de la guerra. Al dar cuenta de aquel hecho, se expresaba de este modo el general en jefe:

«Merced á sus acertadas disposiciones y á la energía de su carácter, restableció la confianza en sus tropas despues del acontecimiento de Lácar, rechazando al enemigo de los demas puntos de nuestra línea, á que dirigió sus ataques. Su comportamiento, tanto en los hechos de armas como durante el tiempo que ejerció el mando de dicho cuerpo de ejército, nada me dejó que desear, demostrando su pericia, valor, actividad y especiales dotes para el mando, en tantas ocasiones reconocido.»

Al verificar en Enero de 1873 la marcha al Baztan el general Martínez Campos, quedó Primo de Rivera independiente en Tafalla. El 30 atacó la línea enemiga, apoderándose con violento empuje de Santa Bárbara de Oteiza; el 17 de Febrero arrolló al enemigo en la Solana y línea del Ega; el 18 ocupaba á Montejurra, y el 19 Estella veía flotar en sus muros la bandera liberal. Tal fué la mision que en el último periodo de la guerra se encomendó al general Primo de Rivera, y de tal modo supo cumplirla. La gran cruz de San Fernando es testimonio del extraordinario mérito contraído.

Su mando en Castilla la Nueva, durante seis años, y en Filipinas, durante tres, han acreditado sus dotes de gobernante. El arma de Infantería, á cuyo frente se halla ahora como Director, sabe cuánto puede esperar de un general en quien al valor se juntan el talento y la ilustracion, el buen trato y la cortesía. Nosotros, á habernos dejado llevar por la simpatía, hubiéramos ocupado el número entero reseñando sus acciones y citando mil ejemplos que dieran fe de nuestras palabras; pero tenemos hecho el propósito firmísimo de no traspasar ciertos límites, y haremos alto, pidiendo al distinguido general nos dispense si este croquis, por efecto de nuestra insuficiencia, no corresponde á nuestros sinceros sentimientos de respeto y profunda consideracion hacia su persona.

NOVUS ORTUS

El nombre de Emilio Sala puesto al pié de este dibujo, nos excusa de extendernos aquí en conmemorar sus bellezas y avalorar su mérito.

Los habituales favorecedores de LA ILUSTRACION NACIONAL conocen al autor de ese Marte que campea en la primera página de cada número, y que ha sido considerado como acabada obra de arte. Emilio Sala es un pintor que honra á su patria; su estilo es sobrio, sintético, digámoslo así; la factura de sus obras tiene el sello que se advierte en las de los clásicos españoles; la entonacion, el colorido de sus cuadros acusan un vigor poco comun, y en el asunto se revela al artista de originalidad é inspiracion.

Novus ortus es un cuadro de grandes dimensiones, destinado á formar el techo de una de las habitaciones del palacio de Anglada. Varias hadas, en caprichosas actitudes, quemán en un brasero artístico las caretas de la falsía, los atributos del error y de la mentira, disponiéndose á inaugurar en el mundo una nueva era: el reinado de la verdad, en que sustituye á la fe, la ciencia, á las preocupaciones, el estudio y el cálculo; á la supersticion y la intolerancia, la libertad del pensamiento humano, y el progreso de las ideas que han de fundar el bienestar de nuestra especie, rompiendo las trabas que reducen al hombre á la esclavitud del espíritu, la más intolerable y funesta de las esclavitudes.

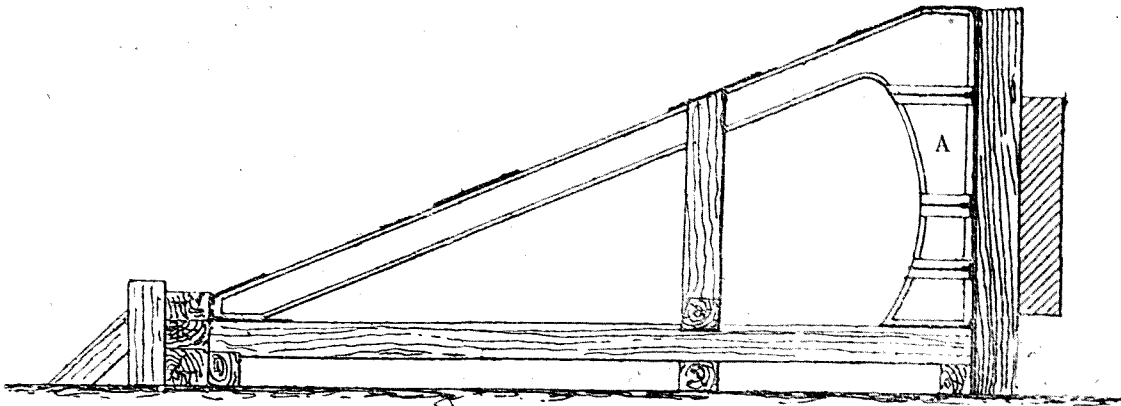
Sentimos que las dimensiones del grabado no permitan apreciar más que en conjunto la obra del Sr. Sala, á quien ofrecemos desde estas columnas el testimonio de la consideracion y alto aprecio que nos merecen su talento y especiales dotes para el arte sublime del Ticiano y Murillo, Tenier y Rubens.



ENSAYOS COMPARATIVOS DE PLANCHAS DE BLINDAJE EN SPEZIA

VERIFICADOS EN EL MES ACTUAL

Fig. 1.



VISTA DE UN BLANCO DE COSTADO

La prensa extranjera ha seguido con interés el curso de las pruebas que se han verificado en Italia, y creemos que se leerá con gusto el resultado de estas experiencias, tan importantes para todos los que siguen el desenvolvimiento de la industria militar.

Ya en esta publicación se ha dado cuenta, en diferentes ocasiones, de varios ensayos comparativos de las planchas de blindaje de las casas Schneider, Cammell y Brown, y especialmente de los verificados el año 1882 en el polígono de Muggiano que causaron la más viva emoción, y pusieron de relieve la inferioridad de las planchas del sistema mixto, adoptadas exclusivamente hasta aquí por la marina inglesa.

Los ensayos que se han verificado recientemente en Dinamarca sobre planchas de 225 milímetros de espesor, confirmaron las conclusiones de los ensayos de 1882, mostrando además que eran aplicables también a las planchas de pequeño espesor.

El ministro de la Marina italiana decidió que las nuevas pruebas, que, como las precedentes, debían tener lugar sobre planchas de 0,48 milímetros de espesor, se efectuarían según un programa muy diferente del que se había seguido en 1882.

El programa que había de servir para el tiro, fué el siguiente:

1.º Dirigir al centro de cada una de las planchas, normalmente á su superficie, un disparo del cañon de retrocarga de 43 centímetros, lanzando un proyectil de acero forjado Krupp de 835 kilogramos de peso, con una velocidad de 570 metros por segundo, de modo que reprodujese en el choque una energía total de 14.000 tonelámetros próximamente.

2.º Tirar en los cuatro ángulos de cada una de las planchas un disparo del cañon de 25 centímetros, lanzando un proyectil de acero forjado Krupp, de 180 kilogramos de peso, animado de una velocidad de 700, produciendo una fuerza total en el choque de 4.500 tonelámetros.

La primera sesión del tiro tuvo lugar en 1.º del corriente Octubre.

Las planchas sometidas al ensayo estaban fijadas cada una á un blanco independiente, formado por un muro de chapas y angulares de acero (fig. 1.ª). En la parte inferior el muro reposaba sobre un armazón de madera, apuntalado en su extremidad posterior sobre otro apoyado al pié del espaldon. El aforro se componía de dos chapas superpuestas de 19 milímetros cada una. La plancha se apoyaba sobre un almohadillado de encina, formado por vigas verticales de 25 centímetros.

Las tres planchas estaban fijadas á los blancos por medio de 18 pernos del sistema Schneider.

La plancha Schneider, perfectamente plana, tenía un espesor uniforme de 478 milímetros. El espesor de la plancha Brown era de 483 milímetros; el de la plancha Cammell, de 480 milímetros. Las dos planchas inglesas presentaban una curvatura de unos 20 milímetros, con la convexidad hacia el proyectil.

Las planchas no se apoyaban sobre ninguno de sus cantos.

La distancia de la boca de la pieza á la cara anterior de las planchas era de 98 metros 898 milímetros.

Las velocidades fueron medidas con el cronógrafo Le Boulengé.

DESCRIPCION DEL TIRO

Primer disparo.—Plancha Cammell.

Velocidad en el choque, 570 metros.

Trabajo total en el choque, 13.828 tonelámetros.

El proyectil hiere la plancha un poco más arriba del centro, atravesando francamente, y con gran exceso de potencia, la plancha y el muro de apoyo.

El agujero que atraviesa la plancha es próximamente de 0,70 milímetros de diámetro; seis grietas radiadas la dividen en igual número de gruesos fragmentos (fig. 5.ª); muchas de ellas son muy anchas, alcanzando una el ancho de 265 milímetros. Además, toda la superficie de la plancha está cruzada por numerosas grietas radiadas y circulares. Buen número de fragmentos despedidos de la cubierta de acero, yacen en el suelo delante del blanco.

La brecha, en la parte exterior, tiene próximamente 0,70 milímetros de ancho por 2,00 de alto, y la producida en la madera se encuentra en parte obstruida por astillas y por fragmentos de plancha. Las dos cuadernas más próximas están totalmente destruidas; las dos siguientes lo están sólo en parte y el tirante horizontal, por bajo del impacto, está arrancado de su sitio y echado hacia atrás. La plancha de la hilada que une entre sí las tornapuntas, ha sido también arrancada en la prolongación del disparo. Gruesos fragmentos de plancha y de proyectil cubren el suelo entre el muro y el espaldon, muy deteriorado por los pedazos que en él han penetrado. Ninguno de los pernos ha cedido, pero las copelas deformadas y el cautchuc, saliendo por las uniones, demostraban una fatiga notable.

Segundo disparo.—Plancha Brown.

Velocidad en el choque: 567 metros.

Trabajo total en el choque: 13.653 tonelámetros.

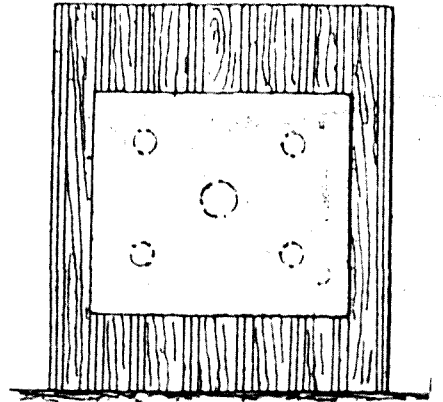
El proyectil hiere la plancha un poco más arriba del centro, atravesándola francamente, así como el muro, con gran exceso de potencia.

El agujero tiene un diámetro de 0,65 centímetros próximamente: la plancha está dividida en ocho gruesos fragmentos, por otras tantas grietas radiadas (fig. 6), muchas muy abiertas, y una de ellas de 260 milímetros de ancho. La plancha está además cruzada por varias grietas radiadas y circulares, si bien en menor número que las observadas en la plancha Cammell.

La cubierta de acero está desprendida alrededor del impacto en un diámetro de 1 metro 600 milímetros próximamente, y fragmentos muy numerosos cubren el suelo delante del blanco.

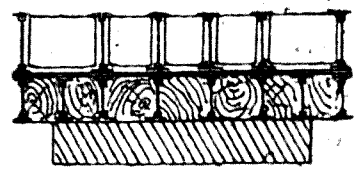
La brecha tiene en la parte exterior 0,60 centímetros de ancho por 1,60 de alto próximamente,

Fig. 2.



FRENTE

Fig. 3.



CORTE HORIZONTAL

hallándose parcialmente obstruida por astillas y fragmentos de plancha la practicada en la madera. Las dos cuadernas próximas están completamente destruidas, y las dos siguientes ha sido arrancada en la prolongación del disparo. Grandes fragmentos de la plancha y del proyectil se ven esparcidos por el suelo, entre el muro y el espaldon, muy estropeado por los pedazos que en él han penetrado.

Sólo un perno, inmediato al efecto del disparo, se ha roto normalmente hacia su parte media. La deformación de las arandelas y del cautchuc de los otros pernos acusan una fatiga bastante grande.

Tercer disparo.—Plancha Schneider.

Velocidad en el choque: 567 metros.

Trabajo total en el choque: 13.683 tonelámetros.

El proyectil hiere la plancha un poco más arriba del centro, atravesando francamente ésta y el espaldon con un exceso de potencia sensiblemente inferior al observado en las otras dos planchas.

La plancha está atravesada por un agujero neto de 0,50 centímetros de diámetro. Está dividida en tres fragmentos por igual número de grietas radiadas, de las cuales la más ancha tiene 40 milímetros. En el pedazo grande de la izquierda se nota una grieta capilar radiada que no se une al punto del impacto.

Estando completamente intacta la cara anterior de la plancha, ningún fragmento ha caído delante del blanco.

La brecha en la parte exterior es de unos 0,65 centímetros de ancho por 1,50 de alto, y la producida en la madera no está obstruida por astillas, cuya circunstancia es debida á haber sido menor la cantidad de metal arrancada de la cara posterior y lanzada hacia atrás. Por la misma razón es menor el número de fragmentos que se encuentra detrás, que en los otros blancos y las tornapuntas del centro no han sufrido casi ningún deterioro. El menisco arrancado por el proyectil de la parte posterior de la plancha, ha caído al pié mismo del blanco. Fragmentos del proyectil se ven al fin de las tornapuntas y del espaldon, en el cual la punta de la ojiva ha penetrado á una profundidad muy pequeña. Todos los pernos han resistido perfectamente, sin presentar señales de fatiga, á pesar de ser de menores dimensiones que los empleados en las otras dos planchas.

Por lo expuesto se ve que el tiro del 1.º de Octubre se ha efectuado en condiciones verdaderamente excepcionales. En los ensayos verificados en 1882, las planchas, del mismo espesor, detuvieron proyec-

tiles de fundición endurecida y de acero colado, lanzados con una potencia total de 10.600 tonelámetros; en el tiro actual, los proyectiles de *acero forjado*, de calidad muy superior á los anteriores, y de menor calibre, eran lanzados con una fuerza viva superior en $\frac{1}{3}$ á la precedente.

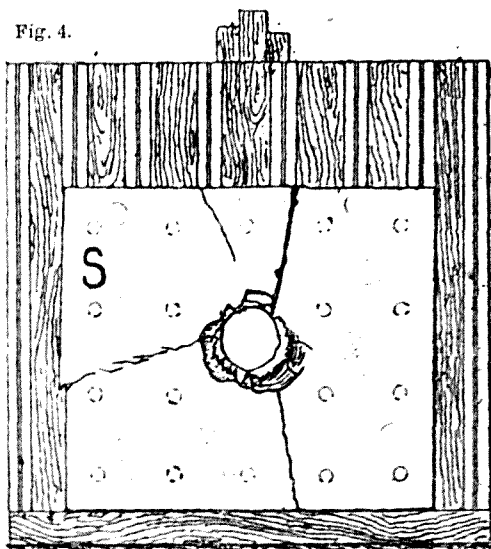
Así es que, ántes del tiro, nadie dudaba de la perforación total de las planchas. Para las de Schneider había podido sentarse el hecho por medio de una fórmula basada sobre cierto número de experiencias; y en cuanto á las mixtas, podía augurarse *à priori*, en vista de los resultados del tiro de Amagex, en Marzo de 1884, en cuyos ensayos proyectiles

Krupp, de acero forjado, habían atravesado dichas planchas con gran exceso de velocidad. Por lo demás, se concibe fácilmente que cuando un proyectil ha conseguido atravesar la capa de acero de una plancha mixta, la resistencia opuesta por el resto de ella es inferior á la de una plancha ordinaria de hierro, puesto que, por las condiciones mismas de la fabricación, esta última no puede conservar las propiedades que pudiera tener ántes de la colada de la capa de acero, no siendo factible restituirla despues. Esto explica la presentación de las rajaduras anchas despues del tiro del 1.º de Octubre; y de esto se deduce que, á medida que mejore la fa-

bricación en los proyectiles de acero, se demostrará cada vez más palpablemente la superioridad de resistencia de las planchas de Schneider sobre las planchas mixtas.

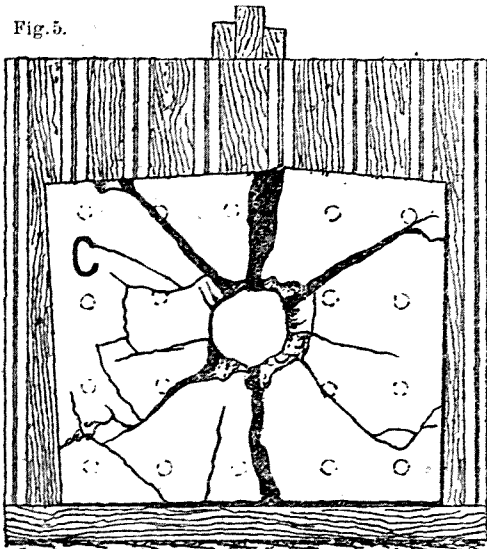
Independientemente de la separación considerable de los fragmentos de estas planchas que han quedado en los blancos, el número de los desprendidos en las inmediaciones del punto de impacto y la importante distancia á que han sido arrojados detras de los blancos, prueban hasta la evidencia que despues de la perforación el proyectil conservaba todavía un exceso de fuerza viva considerable, mientras que la plancha Schneider absorbió casi

Fig. 4.



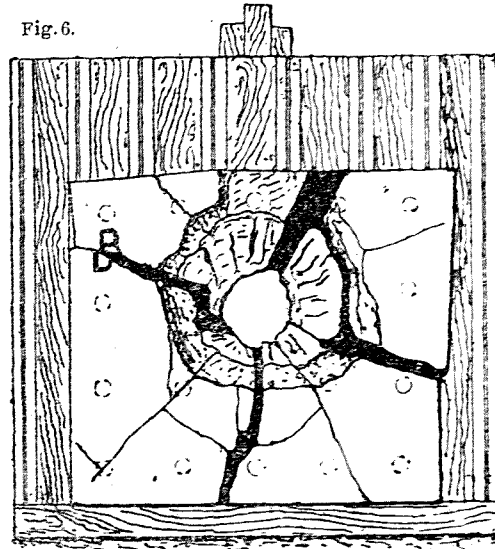
PLANCHA SCHNEIDER

Fig. 5.



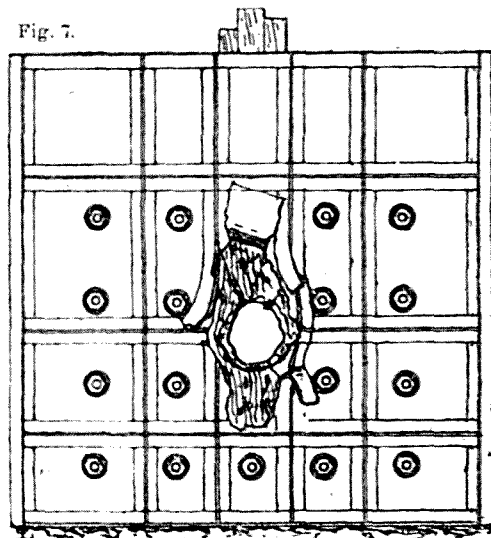
PLANCHA CAMMELL

Fig. 6.



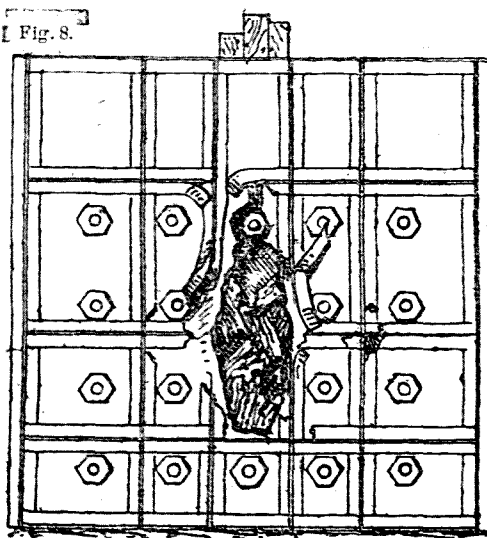
PLANCHA BROWN

Fig. 7.



SCHNEIDER

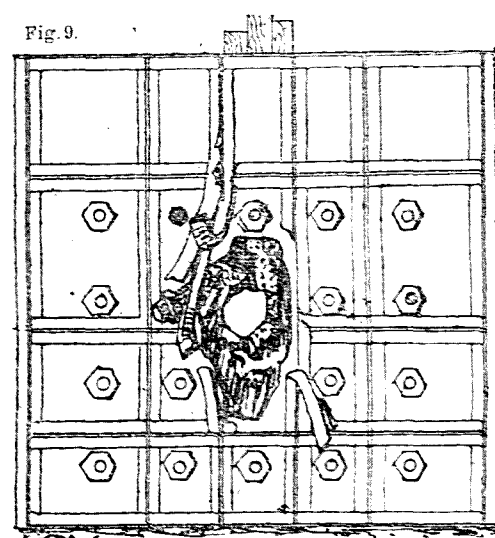
Fig. 8.



VISTA POSTERIOR DE LOS BLANCOS

CAMMELL

Fig. 9.



BROWN

por completo, en el trabajo de perforación, la fuerza viva del proyectil que la atravesó. Además, el efecto destructor ejercido en la parte posterior del blanco por los fragmentos del proyectil y de la plancha sobre las cuadernas, tornapuntas y el maderamen, ha sido muy limitado en esta última plancha, mientras que ha sido muy importante en las mixtas.

El examen de las planchas despues del tiro ha permitido hacer constar que la perforación había desarrollado en la plancha Schneider una enorme cantidad de calor, al extremo que, trascurridas algunas horas despues del disparo, no se podía poner la mano sobre ella á una distancia de 0^m,50 del agujero: por el contrario, en las planchas mixtas el calor alrededor del impacto era apenas sensible.

Este hecho curioso prueba incontestablemente la enorme absorción de fuerza viva que han exigido las planchas para ser perforadas. El retraso ofrecido de la penetración del proyectil por la resistencia superior de la plancha, puede tener suma importancia cuando se trata, como en el caso particular, de granadas en las cuales el calor desarrollado por el choque podría producir la inflamación de la carga y determinar el estallido ántes de que hubiera penetrado suficientemente.

El número y naturaleza de las grietas producidas prueban que la fragilidad de las planchas mixtas es mayor que las de las planchas Schneider; esta circunstancia se había ya manifestado en las experiencias de Noviembre de 1882.

El desprendimiento de las cubiertas de las planchas mixtas, y especialmente de la de Brown, demuestra el grave peligro que presentaría el tiro oblicuo contra ellas con proyectiles de acero. Este es un hecho que debe llamar seriamente la atención de las personas competentes, porque en los combates el tiro oblicuo es el que más generalmente se usa.

Despues del tiro de este primer disparo, la plancha Schneider, por razón de su escaso fraccionamiento, de la poca importancia de sus grietas, de la fatiga casi nula de sus pernos y del pequeño resentimiento del blanco sobre el cual estaba fijada, era la única capaz de resistir, sin cambiar la posición de los puntos de impacto, los disparos de cañon de 25 centímetros fijados en el programa de los ensayos.

En vista de estos resultados, se ha decidido suspender la continuación de las pruebas hasta que se haga un nuevo examen. Cuando este caso llegue, tendremos á nuestros lectores al corriente del resultado de estas experiencias que encierran un in-

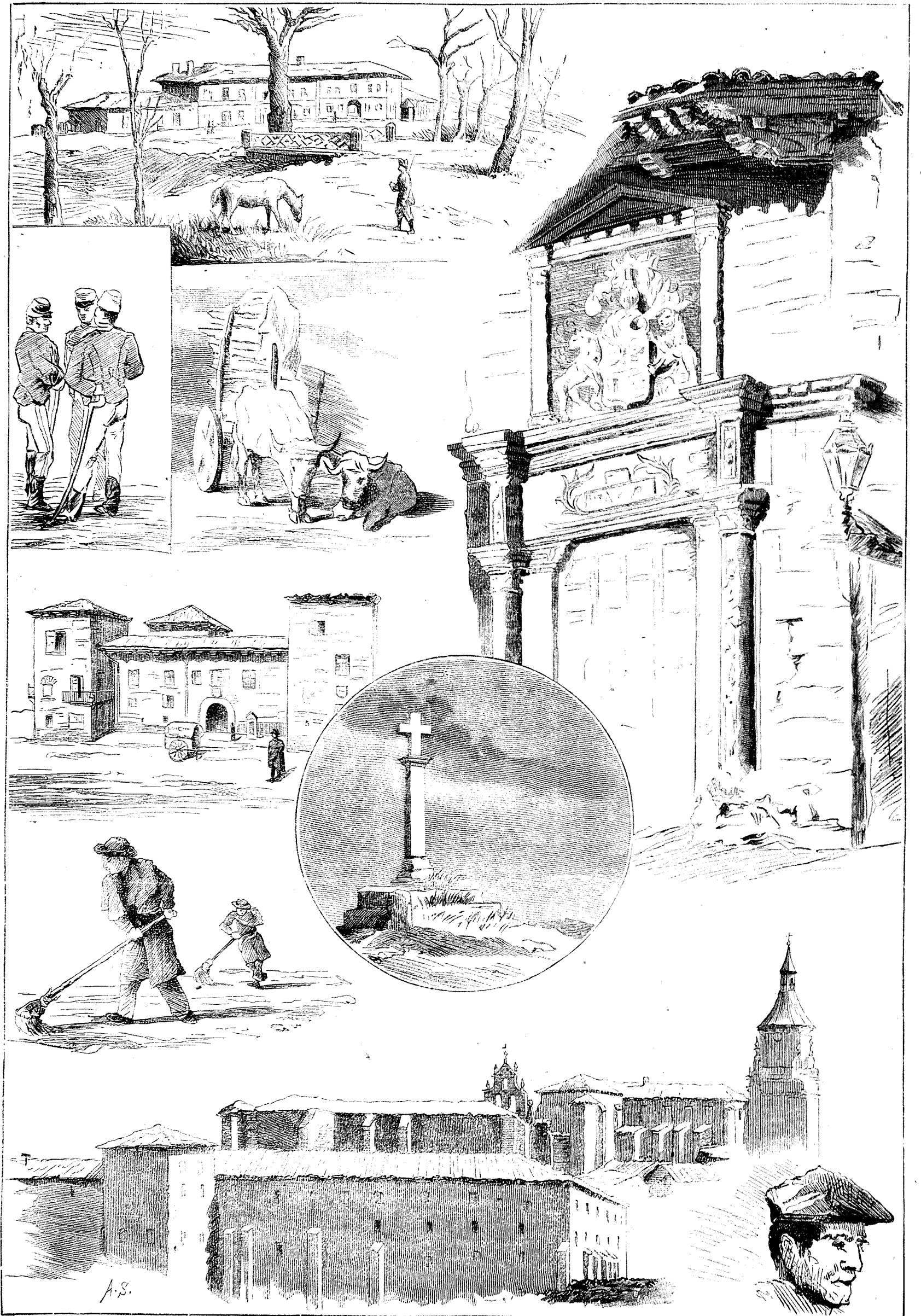
terés de primer orden para todas las Marinas de guerra, pero especialmente para la de Inglaterra, que, hasta el día y acaso por un estímulo de orgullo nacional, ha perseverado en el empleo de las planchas mixtas.

Con la mayor satisfacción insertamos la siguiente carta, que nos ha remitido el Inspector general de Sanidad de la Armada D. Manuel Chesio:

Señor Director de LA ILUSTRACION NACIONAL.

Muy señor mio: Se han recibido en este Centro seis números de la notable publicación que V. dirige, en los cuales se dedican frases muy lisonjeras á nuestra Marina y á un individuo de nuestro Cuerpo, que acaba de realizar uno de esos actos heroicos que forman época en los fastos navales y que honran á la nación donde se verifican.

Si como simple particular pudiera bastarme con mostrar á V. mi gratitud por su atención en conmemorar este hecho, como jefe del Cuerpo á que este oficial pertenece, debo hacer algo más; que tributando honor á quien tan alto ha sabido colocar el sentimiento de la humanidad, elevándolo hasta el heroísmo, honro á la Marina, honro á la Sanidad naval, honro, en una palabra, á la España toda, que nunca se desmiente en estos momentos supremos en que el hombre, olvidando el sentimiento de la personalidad, sacrifica su vida por la de sus semejantes.



VITORIA MILITAR, MONUMENTAL Y ARTÍSTICA (Dibujo de Irabien.)



NOVUS ORTUS (Copia del techo pintado por D. Emilio Sala para el palacio de Aoglada.)

El médico de la Armada, llamado por los deberes de su profesión a una vida de constantes sacrificios, separado de la familia, alejado de la vida social, gastando su salud y su existencia en lejanos climas, compartiendo las penalidades del marino sin participar de sus glorias, es uno de esos mártires de la ciencia que pasan desapercibidos, sin haber alcanzado, cuando han llegado á sus últimos días, otra remuneración, otra gloria que el sentimiento de un deber cumplido, de una conciencia satisfecha. Su nombre no figura en esos notables descubrimientos que enaltecen á nuestros ilustres navegantes; su nombre no aparece en la reseña de esos combates que tanto han encumbrado nuestro pabellón nacional; pero en cambio en sus horas de meditación vienen á su mente, cual consoladores recuerdos, sus constantes afanes por salvar á infelices cuyo nombre hasta ignora, que á sus cuidados debieron volver á sus hogares, y á sus desvelos el porvenir y el amparo de sus familias.

Entre tantos y tantos médicos de nuestra Sanidad naval que en la ignorada enfermería de sus buques libraron tan rudas luchas con la muerte, sin estímulo, sin gloria, sin recompensa; héroes de virtudes condenadas al eterno olvido, la Armada conmemora otros que las circunstancias han arrancado de la oscuridad, para grabar su recuerdo en las páginas de la Historia; y los nombres de un Valdívieso, que cae mortalmente herido á la entrada del Arsenal de Cavite al dirigirse al punto donde su honor le llamaba; el de un García Loranca, que sucumbe en el fragor de un combate contra feroces piratas; el de un Gómez Nieto, que parece víctima de una epidemia cólera por llevar los auxilios de la ciencia más allá de los límites del deber; el nombre, en fin, de un Fernández Menéndez Valdés, que en medio de los horrores de un huracán, en un buque destrozado por las olas y rompiéndose contra inclementes arrecifes, ante espantosa escena de desolación y muerte y después de inútiles esfuerzos, pagados con la vida de otros naufragos, dignos de mejor suerte, se lanza á una perdición segura y salva con su arrojo multitud de individuos, evitando mares de lágrimas á mil infortunadas familias; esos nombres merecen estar grabados con letras de oro no ya en la historia de nuestras glorias, no ya en los anales de nuestra Marina, sino en lo más profundo de nuestros corazones: que para las virtudes y el heroísmo, la patria se extiende hasta el último confín donde existe la humanidad.

En nombre, pues, de la Marina, del Cuerpo de Sanidad de la Armada, de Menéndez Valdés, reciba usted el testimonio de mi gratitud por las atentas frases que su ilustrado periódico le dedica, y al propio tiempo por su lisonjera mención de los altos servicios que los Cuerpos de Sanidad del Ejército y Armada han prestado á la patria, mostrándose siempre dignos de una distinción que nunca les ha sido escaseada por la opinión de todo el país.

Reciba V., señor Director, la seguridad de la más distinguida consideración de S. S. Q. B. S. M.—El Inspector general de Sanidad de la Armada,—*Manuel Chesio*.

Hemos insertado esta carta como testimonio de la agradabilísima sorpresa que nos ha producido la bondadosa distinción con que hemos sido honrados.

Al tributar nuestro aplauso á un dignísimo individuo del respetable cuerpo de Sanidad de la Armada, hemos cumplido un deber, mejor dicho, hemos intentado cumplirlo, pues bien poco es lo que hemos hecho comparado con los méritos del esforzado médico del *Gravina*, al que la nación entera debía ofrecer de algún modo expresivo el homenaje de su simpatía.

Agradable será para todos los individuos que forman el citado Cuerpo, ver cómo su Inspector general se identifica y enorgullece con sus glorias y tradiciones. Por nuestra parte, estamos tan acostumbrados á presenciar el divorcio entre la autoridad y sus administrados, que este caso, tan nuevo y original, nos ha llenado de gratísima satisfacción.

Llevamos cuatro años en esta campaña de reivindicación de las instituciones armadas. Hemos pagado tributo á todos los merecimientos, á todas las virtudes, pues no hemos querido ser nunca avaros en homenajes á ninguna clase de jerarquías, y mucho menos á las que pudiéramos llamar del talento y la virtud.

Cumplíamos un deber, y no podía alejarnos de su cumplimiento el que, en más de una ocasión, la indiferencia ó el desden fueran el fruto inesperado de nuestros espontáneos homenajes.

Hoy que hemos luchado con la dificultad de expresar nuestra admiración á un rasgo heroico, resultando que los materiales acopiados por nuestro entusiasmo no han logrado formar más que mezzquino pedestal de tan majestuosa figura, hoy llega á nosotros la expresión de la gratitud en la forma más afectuosa y más delicada que pudiéramos ambicionar; siendo el que de tal modo nos lisonjea, un Cuerpo entero, tal vez aquel al que hemos dedicado menos espacio en las continuas vigilias de la penosa campaña que venimos sosteniendo en defensa de las instituciones armadas.

Después de delineado este contraste, puede el señor D. Manuel Chesio, autor de la carta anterior, á quien no tenemos el gusto de conocer, formarse idea del estado de nuestro ánimo, dispuesto en este instante á la alegría del más vivo reconocimiento, y á la pesadumbre de no haber merecido la señalada honra con que se ha servido favorecernos.

Por hacerse digna de ella, no habrá méritos ni esfuerzos que no estén dispuestos á hacer con regocijo

EL DIRECTOR Y REDACTORES DE LA ILUSTRACION NACIONAL.

RECUERDOS DEL CORDON SANTARIO

Con este epigrafe publicamos hoy un hermoso grabado en la pág. 571. Hechía esta composición con unos discretos apuntes de Irabien, nuestro corresponsal artístico en Vitoria, que han sido ampliados por Lagarde, resulta, como no podía ménos de resultar, un trabajo que merece fijar la atención del público.

Nuestros lectores juzgarán: á ellos remitimos el fallo. Sólo diremos que el Sr. Irabien se ha inspirado en la verdad, copiando del natural perspectivas y figuras, que el Sr. Lagarde ha combinado con su gracia ingénita, con el arte y el buen gusto que le son propios. La vista de la costa cantábrica, en su extremo oriental, con el promontorio que la limita; el desembarcadero de Santiago; el aspecto de aquellas abruptas estribaciones del Pirineo, han sido trasladados á la estampa con rigurosa exactitud. El carabinero veterano, de fisonomía curtida por la inclemencia de la temperatura en aquella región septentrional y la mano fatídica del tiempo, es un retrato de gran parecido. Ante su vista, muchos labios pronunciarán un nombre. La pareja de guardias civiles que se desliza por el derrumbadero, sin parar mientes en el peligro, y atenta sólo á la voz del deber; el grupo de soldados de infantería que vigila en uno de los puestos del cordón; todos estos detalles realzan el dibujo y le dan animación y vida.

Pero no han atendido ni el Sr. Irabien ni el señor Lagarde tan sólo al sentimiento artístico, al bosquejar y dibujar estas figuras. Tal vez esta idea no haya obrado en ellos más que como secundaria. El atezado rostro del veterano; las actitudes de los guardias que descienden como las cabras por el difícil vericuetto; la presencia de los soldados de línea, todo esto constituye en primer término un homenaje de gratitud, un testimonio de reconocimiento que debemos á las honradas y sufridas clases que en todos los lances extraordinarios, en todas las situaciones anormales por que el país atraviesa, saben acudir al puesto de honor y peligro, lo mismo cuando se trata de combatir al enemigo armado, que cuando hay necesidad de cerrar el paso á una epidemia; de idéntico modo cuando las aguas desbordadas de los ríos arruinan riquísimas comarcas, que cuando plagas como la de la langosta amenazan dejar yermos los campos y destruidas las cosechas; el ejército es la providencia salvadora, la égida que ampara todos los intereses, el brazo bienhechor que solicitado se extiende á todas partes donde hay males que precaver ó desgracias que remediar.

En la ocasión presente, si hubiéramos de enumerar los títulos que han adquirido al agradecimiento del país esos sufridos guardias civiles, esos modestos individuos del cuerpo de carabineros, los jóvenes soldados del ejército, que en la frontera han prestado el penosísimo servicio de vigilancia para impedir la invasión del cólera, no terminaríamos nuestra tarea en mucho tiempo, y nuestras palabras jamás llegarían á pintar la realidad. Por fortuna, el país sabrá estimar tantos merecimientos, y tal vez los poderes públicos acierten á recompensarlos. Pero si así no fuera, cuando esos honrados españoles recojan de su conciencia el premio de sus hechos en la satisfacción que siempre produce el deber cumplido, recuerden que una humilde, pero entusiasta publicación, consagrada á enaltecer la virtud y á honrar el mérito, supo elevar su voz amiga y ofrecerles la expresión de su aprecio, si modesta, verdaderamente espontánea y desinteresada.

EL REGRESO DE LAS CARRERAS

Las carreras de caballos son ya un espectáculo tan aclimatado en España como las corridas de toros, comprendiéndose desde luego que su porvenir es mucho más dilatado que el de aquella diversión popular, objeto de tan empeñadas controversias.

Prescindiendo de su utilidad bajo el punto de vista del progreso de la cría caballar, hay, por lo ménos, que considerar las carreras como una diversión que tiene visos de culta, pues da lugar á todas las manifestaciones del lujo y á todos los refinamientos de la moda, esa deidad de los tiempos presentes, que cuenta por prosélitos á la inmensa mayoría de los seres que se llaman civilizados.

Desde que para solemnizar un fausto aconteci-

miento se inauguró el Hipódromo nacional, la afición á las carreras ha tomado pasmoso incremento. A partir de aquel día, en que el arte consumió para el adorno de las tribunas y de la pista, legua y media de percalina, según dijo con sal ática el Sr. Moyano, se ha verificado una completa transformación: las primeras carreras tenían un carácter *sui generis*; el conjunto parecía abigarrado por una extraña mezcla de tipos pertenecientes á sociedades distintas en gustos, en trajes y en idiomas. Era un espectáculo extranjero representado ante un público español. Hoy ya no sucede así. El extranjero que presencia en el paseo de la Castellana el desfile de trenes y carruajes en día de carreras, cree hallarse en los alrededores de Epsom, ó en las avenidas que conducen al Hipódromo de Longchamps, cuando contempla en su veloz carrera los monumentales *breaks* que se suceden, arrastrados por soberbios troncos; los elegantes *mails-coachs*, semejando inmensos ramilletes formados de deslumbradoras bellezas; los carruajes tirados á la Daumont, con volantes de rizadas pelucas y lacayos de vistosas y originales libreas, los *sportman* sobre caballos ingleses de gran precio, y los *jockeys* que han figurado en el espectáculo y que regresan cabalgando indolentes sobre sus enmantados *ponneys de course*.

El grabado á dos páginas que publicamos en este número da una idea exactísima del espectáculo que se ofrece al empezar el desfile, después de terminada la fiesta, y prueba la verdad de nuestras afirmaciones. El artista ha copiado del natural, y sin embargo, si no fuera por el gallardo y severo guardia civil que aparece en primer término, lo mismo podría suponerse en España la escena que representa, que en cualquier otro país de Europa.

Esta consideración, que quizás disguste por su misma realidad á ciertos espíritus refractarios á toda luz, demuestra el admirable progreso de las costumbres, y es, para los que, como nosotros, prefieren pecar de optimistas, lo que presenta el lado más simpático de este espectáculo moderno.

VITORIA MILITAR, MONUMENTAL Y ARTÍSTICA

La capital de Alava, antigua Gazteiz, ó Véllica en algunos documentos históricos, ó la *Victoriacum* de Leovigildo, situada en el centro de una dilatada llanura, ha tenido desde sus primeros tiempos gran importancia militar, no sólo por ser cabeza de distrito y contener, como tal, grandes almacenes, parques y depósitos, sino porque su admirable situación estratégica la hará representar siempre un gran papel en nuestras contiendas con Francia, como lo desempeñó anteriormente y como lo ha desempeñado en las civiles discordias de que ha sido teatro aquella región.

En la actualidad hallase en Vitoria establecido el cuartel general del cuerpo de ejército del Norte, con todas sus dependencias y la brigada de vanguardia, compuesta de seis batallones de cazadores.

El grabado de la pág. 578, que debemos á nuestro corresponsal artístico el Sr. Irabien, ventajosamente conocido de los suscritores de LA ILUSTRACION, reproduce algunos de los locales habilitados interinamente para cuarteles, pues ocupados los antiguos con las fuerzas que ya existían en Vitoria, ha habido que improvisar acuartelamiento para los cuatro batallones que en tiempo del general Pavia reforzaron la guarnición. En el dibujo se ofrece una vista parcial del Hospital militar y almacenes situados en las dependencias del antiguo convento de Santo Domingo, descubriéndose en lontananza la catedral y su airoso torre cubierta de pizarra; se observa también un bosquejo del palacio episcopal, edificio que después de servir durante la guerra de prisiones militares, se halla ocupado ahora por el batallón cazadores de Barastro, así como el antiguo convento de capuchinos, que también se reproduce en el dibujo, sirve de albergue á cazadores de las Navas.

Uno de los detalles de esta composición representa un fragmento de la antigua Vitoria. Es un edificio conocido con el nombre de Villasuso, y cuya historia va unida á legendarias tradiciones. En un ángulo de esta casa se ostenta un soberbio escudo de nobleza, enlazado por ricos artesones y situado bajo antiquísimo balconaje que da á la plazuela del Machete, en que se supone fué ejecutado Barahona, caudillo de los comuneros alevases, después de la rota de Durana.

La cruz elevada en el punto de unión de varios caminos, donde fué la antigua Avendaño, completa la composición; pero como el Sr. Irabien es impresionista, ha tenido el buen gusto de añadir algunos detalles de grupos y personas tomados de su álbum, donde suele trasladar cuanto llama su atención en este género tan difícil de cultivar, de cuyas dificultades triunfa siempre nuestro estimado compañero, con la constancia y la inteligencia del verdadero artista.

ANUNCIOS

CONDICIONES PARA EL AÑO 1884

LA ILUSTRACION NACIONAL se publica tres veces al mes.

Contiene en sus páginas magníficos grabados, originales de artistas españoles.

➔ Precios de suscripción: Un mes, 2 pesetas. ➔

El pago precisamente adelantado, no sirviéndose ninguna suscripción cuyo pago no se haya realizado.

Para todo cuanto se refiera á esta publicación, pueden dirigirse los suscriptores del Extranjero á nuestros activos é inteligentes correspondientes.

EN PORTUGAL.—*Lisboa*.—D. Alberto de Oliveira, Rua da Esperanza, núm. 133; y á D. Enrique Casanova, Travessa de Santa Justa, 22, tercero.

EN INGLATERRA.—*Londres*.—E. Prieto y C.^a, Rudge Row Cannon Street City.

EN FRANCIA.—*Paris*.—Mr. le Directeur de la *Gacette des Touristes*, 42, rue La Fontaine.

EN ITALIA.—*Roma*.—Boca Hermanos.

EN BÉLGICA.—*Bruselas*.—D. Gustavo Mayoler.

EN AUSTRIA.—*Viena*.—D. S. Koller, Sundetter, 120.

EN ALEMANIA.—*Berlin*.—D. L. Brochman y C.^a, Mamertrage, 118.

EN HOLANDA.—*Amsterdam*.—D. S. Muller y C.^a.

EN RUSIA.—*San Petersburgo*.—D. R. Volff, Nend, 27.

AGUA DE CARABAÑA

PURGANTE.—REFRESCANTE.—DEPURATIVA

NADA PUEDE REEMPLAZARLA

Deber de humanidad es propagar el conocimiento de este precioso medicamento; todo el profesorado la recomienda para las enfermedades del estómago, hígado, bazo é intestinos, y en los vicios humorales, herpéticos, escrofulosos, etc., etc.; ni en un sólo caso defrauda las esperanzas del enfermo.

Pídase la Memoria científica de este notable producto.

Ha obtenido **cuatro grandes premios; tres medallas de oro.**

Venta en todas las farmacias. Pedidos, noticias, Memorias y todo lo concerniente á ellas, al depositario general Sr. Chávarri.

Atocha, 87, Madrid.

LA ILUSTRACION NACIONAL

En vista de la favorable acogida que ha tenido esta publicación, y con el fin de poder servir algunos pedidos que se nos han dirigido, se ha hecho nueva tirada de los números del primer tomo, que se vende coleccionado.

Consta de 464 páginas ilustradas con magníficos grabados de asuntos militares.

PRECIO DEL TOMO: 30 PESETAS

Puede hacerse el pago abonando una peseta mensual.

A los que deseen adquirirlo, y verifiquen el pago al contado ó en dos plazos, se les hará una rebaja de 5 pesetas.

TINTURA SIN IGUAL

DEL Dr. BERNET

BAYONA

Es la mejor tintura progresiva que se conoce; su uso es sencillo y exento de todo peligro. No mancha la ropa ni la piel.

Considérese ilegítimo todo frasco que no lleve en la caja exterior la inscripción siguiente:

Depósito único por mayor en España

PERFUMERIA FRERA

Cármén, núm. 1, Madrid.



Á NUESTROS SUSCRITORES

IMPORTANTE

Con frecuencia habrán notado nuestros lectores que citamos, al tratarse de hechos de la pasada guerra civil, la obra de D. Antonio Pirala titulada: HISTORIA CONTEMPORÁNEA: *Anales desde 1843 hasta la conclusión de la última guerra civil*; cuya obra consta de 6 gruesos volúmenes en 4.^o con mapas, planos á dos tintas, retratos, etc., y cuyo valor es de 66 pesetas.

De esta Historia, la Junta consultiva informó «que es de reconocida utilidad para el Ejército, porque en ella encontrará, como encuentra en la de la guerra civil de los 7 años, por el mismo autor, útiles enseñanzas y modelos que imitar.» Además, si la historia interesa á todos por ser maestra de la vida, es de mayor interés para el militar, que siendo también ciudadano, reúne este doble carácter y mayores exigencias de ilustración.

En su virtud, los señores que remitan á la Administración de este periódico las expresadas 66 pesetas, recibirán un ejemplar de la referida obra y UN AÑO GRATIS LA ILUSTRACION NACIONAL, tanto en Madrid como en provincias.

CORRESPONDENCIA

con los suscritores.

Casino africano de Ceuta.—Recibidas 4'50 pesetas.

D. E. P.—Toledo.—Id., 4'00 id.

D. L. B.—San Sebastian.—Id., 6'00 id.

D. A. B.—Verín.—Id., 10'50 id.

D. F. B.—Coruña.—Id., 17'50 id.

D. C. M.—Lugo.—Id., 12'00 id.

D. M. C.—Vitoria.—Id., 22'50 pesetas.

D. V. V.—Almería.—Id., 4'50 id.

D. A. A.—Orense.—Id., 6'50 id.

SOBRE CUBIERTA

Han trascurrido algunos días sin que se hable de los apóstoles, de esos hombres inspirados y felices, que siguen su camino en este baile de lágrimas repartiendo salud y vida, y recogiendo bendiciones, cazadoras, chalecos, pantalones, sombreros y borreguies.

Séres superiores á su siglo, ó á la mayoría de sus contemporáneos, puesto que somos más los incrédulos que los creyentes en doctrinas magneto-dinámico-patológico-terapéuticas y económico-sociales.

Pero, afortunadamente para ellos, aún nacen personas crédulas, corazones sencillos y espíritus milagreros, tan prontos para negar los principios rudimentarios de las ciencias que desconocen, como capaces para creer en los vuelos de algún vecino *de acá* (esto es, de juicio huero), que se declara vicesanto espontáneo ó *medium* volante.

¡Dichosa edad aquella! dirán nuestros descendientes, imitando al ingenioso hidalgo manchego, y refiriéndose á la nuestra.—¡Dichosa edad aquella en que reaparecían en la culta nación española brujas y duendes, diablillos graduados y apóstoles sin contrata, como comediantes en Cuaresma!

¡Aquellos eran pueblos y aquellos eran hombres! exclamarán nuestros nietos, que tan fáciles en creer, lo mismo coreaban al expendedor de aguas para quitar manchas, al aire libre, que se desbarataban fraternalmente las mandíbulas por disputas del toreo y del mérito de los gladiadores de corto.

Sin embargo, el entusiasmo apostólico ha disminuido, ó por lo ménos cunde en secreto, como todas las doctrinas en épocas de persecucion y martirologio.

Ya nadie habla de apóstoles de *jongo*, ni de microbios.

¡Veleidad humana!

Vivimos á gran velocidad; todo pasa, todo se borra fácilmente.

Los nuevos, atropellados por otros nuevos, no dejan más que el recuerdo intermitente, como las pesadillas que nos mortifican durante el sueño.

A pesar de la importancia internacional de M. Millaud, tampoco piensa nadie en el fecundo pintor de las costumbres españolas á vista, no de pájaro, de merluza frita.

Somos veleidosos y frívolos.

Esto se explica perfectamente en un país tan rico y tan dichoso como dicen que es el nuestro.

Confesemos algunos millares ó algunos millones de individuos que no somos del país, ó que no le conocemos hasta la fecha presente.

Pero somos ricos sin conocerlo.

Ricos en ilusiones.

Ricos en proyectos.

Ricos en personal político de pago, ó de cobro, mejor dicho.

—En fuerza de observaciones—me decía un amigo,—he llegado á convencerme de que lo único verdaderamente rico en este país, es la mujer.

Y sin embargo, multitud de individuos viven como príncipes, más ó ménos emigrados, pero príncipes.

Nadie pregunta de dónde les viene el capital, si le poseen; ni cómo viven tan desahogados, al parecer sin renta ni ocupación definida.

Estos ejemplos demuestran que no carecemos de gentes de talento práctico.

Es lo que, los clásicos denominaban *sin vergüenza*.

Es preciso ser justos con las épocas ó con los momentos históricos, según los denominamos ahora.

Vivimos en un período de transición.

Período que empezó con el siglo y no ha terminado todavía.

Aquí de los filósofos con cuerda patriótica para quince días:

—¿Qué representa un siglo en la historia de la humanidad?

Para nosotros, nada.

Lo mismo que el siglo anterior, nada.

Nosotros no demostramos nada, que es lo que nos proponíamos demostrar.

Hay gérmenes innegables, de la regeneración social.

Apénas pasa día sin que los jueces de primera instancia tengan que entender en algún germen de Albacete, ó germen de seis tiros, ó germen con ganza y palanqueta.

En cambio, dedíquense ustedes á las armas, ó á las letras, ó á las ciencias, ó al comercio, ó á la industria, ó á las artes liberales, ó á las mecánicas, y también se quedarán ustedes en gérmenes.

Y no puede negarse que vivimos ó que viven bien, al parecer, muchas personas, que pueden gastar cinco duros en música diariamente ó poco ménos; cinco duros en cuernos, ó en toros, diariamente, ó poco más, y no se arruinan.

Lo más que suele ocurrir es que algunos de esos arruinen á sus prójimos.

Por lo demás, se conoce el período embrionario en que vivimos.

El exclusivismo provincial ó de localidad desaparece gradualmente. Algunos señoritos pugnan por aproximarse á los chulos, y varios chulos se esfuerzan por parecer señoritos de los más aplaudidos.

Las mujeres tienden á parecer hombres, y no faltan hombres que, aún sin querer, parecen señoras.

Los trajes y las costumbres se modifican con más facilidad que el uniforme del ejército, cuyo figurín no acaba de pasar de proyecto.

No agradecerán nunca las clases militares lo que aquí sudamos, desde estas tribunas del presupuesto, para darles gusto.

Ya no hay oficinista que no tenga un proyecto.

Hasta yo tengo uno.

Fui á Toledo á ver una parienta, y me gustó aquella prenda sencilla, airosa y elegante que visiten los alumnos y profesores de la Academia general.

—¿Cómo se llama esa prenda? pregunté á uno de aquéllos.

—Esta es la guerrera.

—¡Ah! ¿Ese es el gran problema que está hoy en estudio, esa es la prenda que tanto da que hacer á todos?

—Sí; se trata de reformarla.

—Pues qué, ¿no sirve ésta?

—¡Oh! No, señor: todo en el mundo es susceptible de perfectibilidad, sobre todo cuando se somete á la investigación del genio. Figúrese usted las combinaciones que pueden resultar sobre este modelo si se multiplican las carreras de botones, se prodigan los alamares y se ponen bocamangas y vivos multicolores.

—¿Qué bonito! ¡qué bonito! Pero me ocurre que entónces la guerrera no será ni sencilla, ni airosa, ni elegante.

—No diga usted impiedades.

Y me puse á discurrir sobre este tema, y me resultó un proyecto que resuelve esa cuestión del uniforme de gala y de diario.

Hé aquí el proyecto ó *receta*:

Tomarás una chaqueta negra, corta, sin pretensiones, y estarás vestido de diario.

Comprarás unos faldones amarillos, que sujetarás con una cinta debajo de la cintura, y estarás vestido de gala.

Esta variante no les había ocurrido á ustedes.

Por algo se dice en algunos cuerpos consultivos: «A más señores.»

Esto es lo que puedo decir á mis lectores sobre uniformes.

De aquella ley tan anhelada de retiros, que tantas esperanzas hizo concebir, del aumento de sueldos y de otras cosas de importancia, siento mucho no poder comunicar ninguna noticia, pues nadie habla de esas antiguallas.

El último conflicto sobre motivos del teatro Real há producido honda sensación en Madrid.

Pero una noticia consoladora ha cundido en la capital.

Noticia que atenúa un tanto el disgusto y el mal-estar que ha ocasionado la subida de la música.

Frasquito ha sido escriturado para la temporada próxima.

No en el teatro Real, sino en la plaza de toros de esta corte.

Todas estas circunstancias, el precio del pan y las obras que van saliendo á luz en los teatros, demuestran, con muy cortas excepciones, que nos hallamos en un período de transición.

No sé por qué me figuro á dónde vamos.

Al género bufo.

EDUARDO DE PALACIO.

VARIEDADES

Un señor importante de una aldea llega á Madrid y visita sus curiosidades. Entra en el Museo de San Carlos y ve una fila de fetos en sus correspondientes botes de alcohol.

—¿Qué Madrid! dice volviéndose á su acompañante. Ya lo ve V. ¡Tan jóvenes y ya entregados al aguardiente!

En confesion:

—Padre, he sido muy cruel.

—Veamos, hijo, veamos, ¿qué has hecho? Dios es misericordioso aún con los mayores criminales.

—Padre, una vez maté á una pulga de un garrotazo.

—¡Bah! Eso no es pecado. Sigue, hijo, sigue.

—Es que...

—¿Qué?

—Que la pulga estaba en la cabeza de mi mujer.

Moriase un prestamista y se resistía á reconciliarse. Su familia llamó á un sacerdote, que en este punto era irresistible. Cuantas consideraciones le hacia, eran vanas.

—Por éste, hijo mio, por éste, le dijo por último, enseñándole un tosco crucifijo.

El prestamista abrió los ojos, tomó el crucifijo, le echó una mirada, y devolviéndoselo al sacerdote, exclamó:

—¿Por ese? Tres pesetas.

Y murió.

—¡Mi capitán, mi capitán, he hecho un prisionero! gritaba un soldado; mi capitán, mande fuerza á esta parte.

—Bueno; retiraos, y traed aquí al prisionero.

—Eso desearía yo, pero no quiere soltarme.

Un voluntario del ejército italiano iba diariamente á tomar lecciones de equitación, á fin de ingresar en el arma de caballería. En una de estas lecciones el caballo cambia de aire súbitamente, y da con el aprendiz de jinete en el suelo.

Un curioso se acerca á él y le dice, ayudándole á levantarse:

—¿Es acaso la primera vez que montais?

—No, es la última; iré á hacer mis servicios en infantería.

EPIGRAMAS

Cansado del visiteo del obeso Sandoval, á su esposa doña Tecla decía Pedro Pascual:

—¡Ese hombre es lo más pesado que se puede imaginar!

—¡Ay! contestó doña Tecla;

es una barbaridad.

—¡Cuántos pendones! decía pasando una procesion, cierta jamona fresca á un jóven de buen humor.

—Como V. me distrae tanto, el jóven la contestó, hasta el momento presente tan solo he visto un pendon.

LUIS VIDART.